



Gran triunfo
de «El Tato»
en la Plaza
México **[D 5]**

Ante un manso perdido, Raúl Gracia "El Tato" logró un faenón de escándalo e impuso su mandato

Por: ENRIQUE GUARNER

La palabra mandato procede del latín "mandatum" y significa la orden o precepto que el superior impone a sus vasallos. Ayer en la Plaza México ante un manso perdido que intentó saltar tres veces a las tablas, lográndolo en dos ocasiones y que huía de su propia sombra llegando a la muleta sin capacidad para humillar, Raúl Gracia "El Tato" lo obligó a embestir en un sólo terreno instrumentándole muletazos de enorme longitud que provocaron una incontenible emoción en el público que presenció toda la faena asombrado ante tanto dominio, al que yo llamaría "mandato" de un torero sobre su enemigo.

El único antecedente que puedo encontrarle al trasteo del diestro de Zaragoza tengo que hallarlo en la tarde del 31 de marzo de 1963, cuando Paco Camino en El Toreo de Cuatro Caminos después de una faena triunfal ante su primero y enfrentándose al berrendo "Traguito" de Santo Domingo no quiso despedir-

se de nuestro público sin una gran victoria. A este toro lo veroniqueó espléndidamente y realizó bello quite por chicuelinas, pero al llegar a la muleta el astado ya no quería pasar y Paco con una habilidad inconcebible y por medio de pases de tirón lo fue enseñando a embestir y después se estiró en series maravillosas tanto en redondo con la derecha como en naturales. El de Camas mató a "Traguito" de gran estocada recibiendo el rabo como premio.

Algo semejante sucedió ayer pues "Herbanis" de Santa Fe del Campo fue reticente en atacar a los picadores y saltó al callejón en dos ocasiones lo que demostraba que era un manso perdido, pero Raúl Gracia "El Tato" se dobló con él en el tercio cerca de la porra haciéndolo que recorriera su muleta, forzándolo con su mando a que aprendiera a embestir. En seguida el de Zaragoza ejecutó series de naturales entrando la embestida del animal sobre su engaño, consiguiendo que pasara a pesar de que no quería humillar. Hubo

momentos en que lo cercó y hasta lo volvió bravo demostrando con creces que es el torero el que manda en cualquier faena. Surgieron muletazos casi imposibles como un forzado de pecho y un circular a partir de una dosantina que nos dejaron boquiabiertos. Mató de estocónazo en todo lo alto y de sobra merecía por lo menos dos orejas, de las cuales un juez que debe de ver este tipo de faenas todos los días (?) sólo concedió una.

Juicio crítico

Ante una entrada bastante floja hicieron el paseo de cuadrillas: Fermín Espinosa y Raúl Gracia "El Tato" de corinto y oro, mientras Rafael Ortega se atavió de azul rey y dorado. En esta ocasión el arreglo floral con el logotipo de la Plaza México no fue "payo" como los que acostumbra la empresa.

El Ganado

Se lidió una corrida bastante desigual de La Sole-

dad, cuyos propietarios son los González y que se ubica en el municipio de Tetla en Tlaxcala. Solamente tres de los astados tenían las características del VERDADERO TORO. Ellos fueron el que abrió plaza, el tercero y el cuarto. El segundo mostraba una cabeza muy chica y era cornicorto en tanto que el quinto no pasaba de ser un novillito. La mayoría de los de La Soledad variaron entre el negro y el cárdeno en cuanto a pinta.

Con respecto a su juego diré que fueron bastante bravos ante los picadores tomando diez puyazos y ocasionando tres tumbos. Pormenorizándolos el que abrió plaza tenía recorrido y embistió con fuerza siendo aprovechado por "El Tato". El segundo, colín por su rabo corto fue picado en toriles mostrando gran bravura al llegar a la muleta, para que Fermín Espinosa lo desaprovechara. El tercero con gran fuerza se fue para arriba y Rafael Ortega estuvo bien en algunos momentos aprovechando un incidente para llevarse su orejita. El cuarto no humillaba y el quinto carecía de fijeza.

Se lidió también un burel de Santa Fe del Campo terciado, que era un manso perdido, pero al que "El Tato" le hizo el faenón de escándalo que relaté arriba.

Fermín Espinosa

Verdaderamente no se explica uno cuales sean los planes de la empresa para que huyamos de la plaza los aficionados y si nos siguen poniendo este tipo de toreros únicamente los críticos taurinos asistiremos a las corridas. Hace mucho tiempo que el hijo de Armillita está acabado y no había razón alguna para endilgárnoslo. Se enfrentó en primer lugar a "Artista" con 518 kilos y vimos lances sin aguante y muletazos a la mayor distancia posible que no provocaron más que tedio. Mató de entera tendida y desprendida terminando su frugal actuación. Peor si cabe, estuvo con "Príncipe" con 494 por peso donde el único que su lució fue el banderillero "Chato de Acámbaro" con dos magníficos pares. La faena (?) de Fermín fue anodina y entre "olés" de chungu. Finalizó con habilidosa estocada.

Rafael Ortega

Es una pena que este torero esté tan mal llevado por su administración que hace que se dedique al toreo pueblerino en lugar del que tiene seriedad. Nunca aceptaré que se reciba a los toros con chicuelinas, o el que se haga del rogar para poner banderillas las cuales queda-



Foto: Guillermo Vereá Guerrero

Rafael Ortega, al entrar a matar a su primero, recibió un tremendo arropón.



Foto: Guillermo Vereá Guerrero

Raúl Gracia "El Tato" realizó gran faena de grandes alcances arquitectónicos, ante el sexto que resultó un manso perdido de solemnidad.

ron en pésima colocación y se buscó un aplauso inmerecido. Algo mejoró con la muleta, pero sus pases tuvieron lugar en tantos terrenos del ruedo que no dejaron huella. Lo anterior sucedió con "Moro" con 501 kilos, donde después de bregar vinieron los atropellados lances de Chicuelo, un malísimo tercio de banderillas y una faenita que sólo me gustó en una tanda. Rafaél mató de una estocada bastante caída en la que sufrió aparatosa cogida y un público sensiblero le regaló una orejita. Nada pudo lograr con el quinto llamado "Lazador" con 492 kilos donde sólo le apuntó alguna buena trinchera y una lidia adecuada. Mató mal de dos pinchazos, media y cuatro descabellos.

Raúl Gracia "El Tato"

Como señalé en mi artículo del martes pasado la torería española pasa por un momento cumbre y hasta un torero joven como Raúl Gracia "El Tato" realiza faenas importantísimas demostrando la gran escuela con una técnica esmerada de gran calidad que impera en la península Ibérica. Arriba ya mencioné como se impuso al sexto, pero también en el que abrió plaza el de Zaragoza mostró el estupendo torero que hay en él.

Su primero se llamó "Vigilante" con 520 kilos y fue recibido con larga de rodillas, lances a pies juntos, excelentes verónicas, media y revolera. Con la muleta "Tato" comenzó por doblarse a lo que siguieron estupendas series de redondos con la derecha dignamente rematadas con el obligado de pecho. Intentó el toreo al natural y lo logró parcialmente en dos de ellos, pero pronto se dio cuenta de que era mejor el lado derecho por lo que prosiguió en los redondos. Se tiró a matar tropezando con una banderilla, por lo que requirió de un pinchazo hondo refrendado con descabello.

El que cerró plaza "Herbanis" con 494 kilos no valía un cacahuete, saltando a tablas y sin deseos de acudir a picadores, pero Raúl Gracia venía por todas y mostró lo que es mandar sobre un astado enseñándolo a embestir con gran paciencia para estirarse en los muletazos más largos que alguien pueda imaginarse. Hubo un forzado de pecho que si lo ve Enrique Ponce se asusta por lo ceñido y riñonudo. Mató de un estocadón en todo lo alto y de sobra merecía dos apéndices, pero Enrique Braun que observa estas faenas constantemente (?) solamente concedió uno.

En resumen, para una faena de postín y de boato debemos ver a "El Tato".